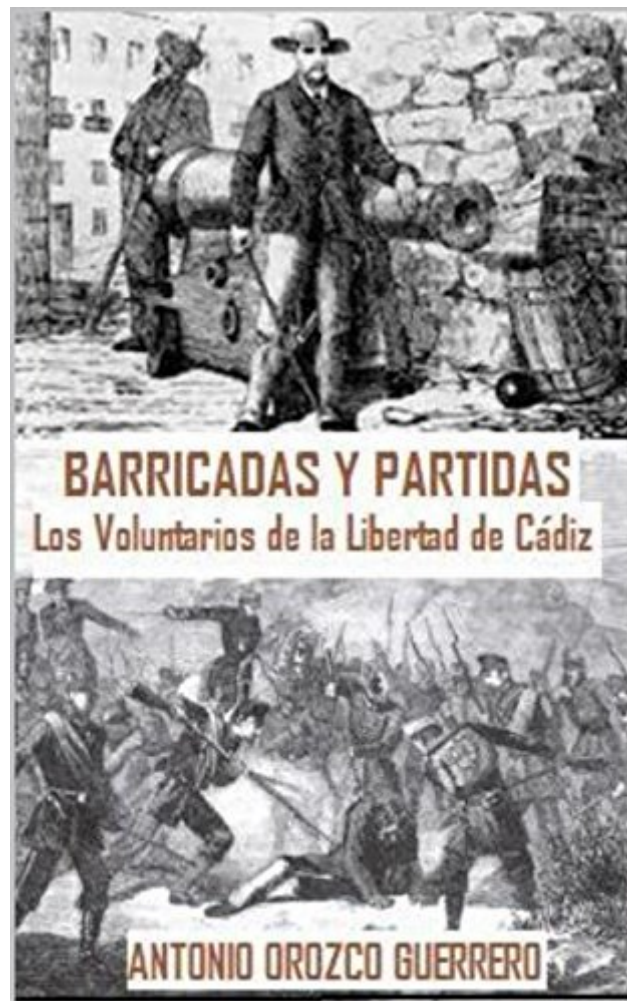


BARRICADAS Y PARTIDAS ARMADAS: LOS VOLUNTARIOS DE LA LIBERTAD DE CÁDIZ



Fecha de publicación: 7 octubre, 2015

Autor: ANTONIO OROZCO GUERRERO

Longitud de impresión: 107

Idioma: Español

PDF

En septiembre de 1868 los demócratas de Cádiz colaboraron estrechamente con los mandos militares que secundaron el pronunciamiento que provocó el abandono del Trono de la reina doña Isabel. A continuación, demócratas y progresistas constituyeron en Cádiz sendos batallones de Voluntarios de la Libertad, una milicia armada de ciudadanos que se decantó enseguida por el Partido Republicano.

Poco después de comenzar el nuevo régimen, los republicanos de Cádiz se mostraron defraudados por el rumbo que había dado el Gobierno Provisional a la revolución, particularmente, por la disolución de las juntas, el intento de acabar con los cuerpos de milicias armadas, un sufragio universal masculino que solo daba cabida a los mayores de veinticinco años y la muestra explícita del nuevo Gabinete de mantener la Monarquía

El descontento llevó a los Voluntarios de la Libertad, con la ayuda de muchos ciudadanos de Cádiz, a un encarnizado e infructuoso enfrentamiento armado con el Ejército en las calles de la ciudad y en el edificio del Ayuntamiento.

Tras ser derrotados y desarmados, los Voluntarios parecieron dejar de ser un peligro para el Gobierno. Pero, cuando la Constitución se decantó oficialmente, a mediados de 1869, por la Monarquía, y el Gobierno Provisional comenzó a suspender algunas garantías constitucionales a causa del alzamiento carlista y de las actividades de algunos republicanos en ciertas provincias, los diputados republicanos rompieron con el régimen. Los Voluntarios de la Libertad y otros civiles republicanos se desplazaron desde Cádiz y Jerez de la Frontera al interior de la provincia de Cádiz en octubre y comenzaron una guerra de partidas con la intención de hacer una nueva revolución, estrictamente popular.

Su enfrentamiento en campo abierto con fuerzas armadas regulares, carabineros y guardia civiles, superiores en número y en preparación fue desastroso. El número de bajas, y prisioneros fue muy elevado.

La revolución popular que pretendían los republicanos, usando como brazo armado sus milicias ciudadanas armadas, parecía quedar descartada. Aunque los acontecimientos terminarían por dar una oportunidad a sus presupuestos políticos cuando la abdicación del rey don Amadeo de Saboya dio paso a la República.

Entre las figuras más destacadas de estos acontecimientos hay que distinguir a Fermín Salvochea, José Paúl y Angulo y Rafael Guillén Martínez, todos ellos diputados nacionales en 1869. El primero se ganó fama de héroe entre los republicanos en la primera insurrección de Cádiz, la de las Barricadas, y sería, ya con la República, alcalde de la ciudad y presidente del Cantón Gaditano; Paúl se vería, al parecer injustamente, inculpado del asesinato del general Prim, a finales de 1870; Guillén fallecería en la insurrección de 1869.

<http://yep.pm/O4J1vo6d5/Wirh2IF6y.pdf.rar>